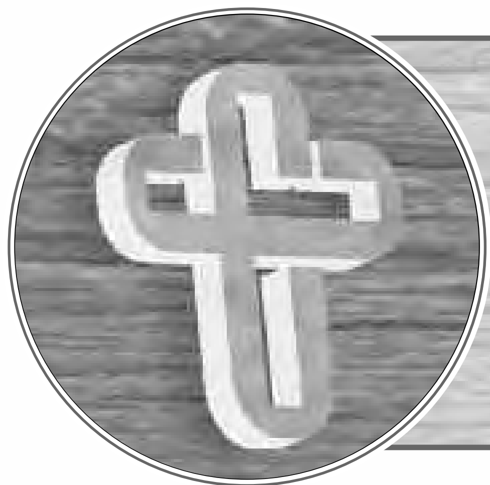


LECCIÓN 5 JÓVENES

30 de octubre de 2010

Belleza falsificada

El relato bíblico: Génesis 3: 1-5; Salmos 146: 4; Isaías 38: 18, 29; Apocalipsis 16: 13, 14.
Comentario: *El conflicto de los siglos*, capítulos 34 y 35.
Texto clave: Salmos 146: 4.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

El tema de la muerte ha sido uno de los más controvertidos dentro de la iglesia. Muchas personas consideran que el alma es inmortal, otros no creen directamente que exista vida después de la muerte, algunos creen en la resurrección en el día final, mientras que hay un cuarto grupo que no está muy seguro ni sabe con certeza en qué cree.

La lección de hoy nos dará mayores perspectivas sobre lo que afirma la Biblia que ocurre al momento de la muerte. También nos mostrará cómo la creencia en un alma inmortal puede llevar a prácticas basadas en el ocultismo, tal como sucede en el espiritismo. La muerte no es un limbo, ni el infierno, ni el cielo, ni el purgatorio. Es, en términos simples, el «dejar de ser». El alma no sigue viviendo fuera del cuerpo; no tiene pensamientos o personalidad; simplemente se desintegra. Los cuerpos no tienen almas; los cuerpos SON almas. A lo largo de toda la Biblia podemos encontrar ejemplos de ello. En ningún lugar de la Biblia se le atribuye al alma algún tipo de conciencia. Muchos creen que la idea del alma inmortal es resultado de las enseñanzas de los filósofos griegos de la antigüedad. Platón era sin duda un gran creyente en esta idea. Este renombrado filósofo se refería al cuerpo como la cáscara del alma, y afirmaba que esta abandonaba el cuerpo al momento de la muerte. Sin embargo, la Biblia contradice con toda claridad esta creencia, cuando dice, por ejemplo: «Aún hay esperanza para todo aquel que está entre los vivos, pues mejor es perro vivo que león muerto. Porque los que viven saben que han de morir, pero los muertos nada saben, ni tienen más recompensa. Su memoria cae en el olvido. También perecen su amor, su odio y su envidia; y ya nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol» (Eclesiastés 9: 4-6, RV95).

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Entiendan lo que sucede al momento de la muerte. *(Saber)*
- Tomen conciencia del hecho que la mayoría de los cristianos no comparte la misma creencia y que necesitan escuchar lo que dice la Biblia al respecto. *(Sentir)*
- Estén dispuestos a compartir esta verdad con otras personas. *(Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- La muerte y la resurrección (Creencia fundamental N°. 26).
- El ocultismo
- El cielo

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección de esta semana. Después que la hayan completado, analicen juntos las respuestas que dieron.*

La idea de que el alma es inmortal está presente en todas partes en nuestra sociedad actual. La vemos en las películas, la escuchamos en la música, los pastores predican sobre el tema, y aun algunas personas no religiosas suelen aceptar la idea de la inmortalidad del alma porque los medios han hecho que llegue a ser parte de la conciencia colectiva.

Pida a los alumnos que usen tarjetas y lápices para escribir todos los ejemplos que puedan recordar, incluyendo ejemplos de películas y también de canciones populares que hagan que esta falsa creencia parezca verdadera.

Después que terminen, pida que cada uno compare lo que han escrito. Es probable que se mencionen muchos más ejemplos de los que usted puede imaginar.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Una mujer joven había estado en un terrible accidente. Cuando fue llevada al hospital, se encontraba en estado grave. Mientras estaba en la sala de emergencias, falleció, en el sentido de que su corazón dejó de latir y ella dejó de respirar. Los médicos trabajaron desesperadamente con la intención de revivirla. Después de dos minutos, finalmente lo lograron. La paciente comenzó a respirar una vez más y su corazón comenzó a latir de nuevo. La crisis había pasado. Aunque estaba gravemente herida, esperaban que sobreviviese.

Lo que resulta fascinante, sin embargo, es que después que ella salió del hospital, comenzó a hablar de lo que creía que había experimentado mientras había estado «muerta». Afirmó que había pasado a través de una especie de túnel, y que al final se había encontrado con un ser de luz que le habló con suma amabilidad. Este ser le pidió que efectuara una revisión de su vida, para luego informarle que iba a regresar a la vida. Lo siguiente que la mujer recuerda es que estaba nuevamente en la cama del hospital.

Su historia no tiene nada de raro. En los últimos años se ha producido un fenómeno conocido como «experiencias cercanas a la muerte» en el que las personas mueren técnicamente (es decir, el corazón deja de latir, dejan de respirar, y se presume que están muertas). Sin embargo, cuando se lograr revivirlas, cuentan historias fantásticas en relación con la vida después de la muerte. Los relatos de este tipo han hecho que muchos crean que estas experiencias constituyen una «prueba» de la inmortalidad del alma.

Sin embargo, no podemos sino preguntarnos por qué la mayoría no regresa de esas experiencias con un sentido renovado de su necesidad de Cristo o de su gracia de salvación. Si estas personas fueron realmente llevadas al cielo, o estuvieron hablando con los ángeles de Dios, con otros muertos (como algunas de ellas han afirmado), e incluso con el mismo Dios ¿por qué ninguno de estos seres les menciona nada en relación con la necesidad que ellos tienen de que Cristo cubra sus pecados, lo que constituye la enseñanza bíblica más básica? Muchas de estas personas no eran cristianos profesantes al momento de su «muerte», y es muy raro que vuelvan a la vida como cristianos convencidos. ¿Por qué? Porque en la mayoría de los casos, durante su experiencia de cercanía a la muerte no ha sucedido nada que los haya impulsado a aceptar a Cristo.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

La Biblia nos dice de manera clara y directa que «los muertos nada saben». En ningún lugar de la Biblia podremos hallar un versículo que presente o defienda la doctrina de la inmortalidad directa al momento de la muerte. En efecto, la palabra «inmortal» es utilizada solo una vez en la Biblia, y en esa ocasión aparece en referencia a Dios. También en 1 Timoteo 6: 15, 16, la palabra «inmortalidad» es utilizada para describir a Dios, diciendo que es él el único que posee esa cualidad.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *en la lección del alumno, exprese lo siguiente con sus propias palabras para analizarlo con ellos.*

Muchas personas toman versículos de la Biblia y desvirtúan o interpretan de manera errónea su significado. Si alguien comienza a leer la Biblia con cierta creencia teológica, entonces es probable que lo haga de una manera que se adapte a sus creencias particulares. Al leer la Biblia, tenemos que asegurarnos de pedirle a Dios que nos revele su verdad, y no lo que nosotros deseamos que sea la verdad.

Use los siguientes pasajes bíblicos que también se relacionan con el tema de esta semana: Génesis 2: 7; 3: 19; Juan 5: 28, 29; Job 7: 21; 1 Corintios 15: 17-19.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

¿Qué es el alma? Los seres humanos no recibieron un alma en la creación. Cuando Dios sopló el aliento de vida en su nariz, el ser humano *llegó a ser* un ser viviente. (Génesis 2: 7). La fórmula es la siguiente:

El polvo de la tierra + el aliento de vida = un ser viviente o alma.

En realidad, este aliento de vida no está limitado a los seres humanos. La Biblia dice que el aliento de vida también lo reciben los animales (Génesis 7: 15, 22).

No existe ningún texto que indique que el alma sobrevive al cuerpo como una entidad consciente. Las Escrituras enseñan que la inmortalidad del alma era condicional a la obediencia a Dios (Génesis 2: 16). Solo Dios es poseedor de la inmortalidad (1 Timoteo 6: 16).

Qué *no* es el alma. El concepto de la inmortalidad del alma se originó con los griegos. Cuando el pensamiento griego y el pensamiento hebreo-cristiano se introdujeron en la iglesia cristiana primitiva, lamentablemente prevaleció el pensamiento griego. «Esta perspectiva afirma, en efecto, que existe una parte de mí que es mi alma, la cual seguirá existiendo. Durante mis años de vida aquí en la tierra esa alma inmortal está alojada dentro de mi cuerpo mortal. Lo que sucede al momento de la muerte es que el cuerpo muere y regresa al polvo, mientras que el alma inmortal queda en libertad, por lo que puede continuar su existencia inmortal sin estar ya atada al confinamiento que le imponía el cuerpo» (*SDA Bible Student Source Book*, p. 481).



Consejos para una enseñanza óptima

Pensar, organizar y compartir

Desafío

No tenga temor de desafiar a sus alumnos y de preguntarles sobre lo que han dicho. Esto los ayudará a defender sus argumentos. Si uno de los alumnos hace una declaración específica en relación con el estado de los muertos, aun cuando sea una declaración obvia, pregúntele por qué cree en ello, y con qué versículos de las Escrituras puede defender lo que ha dicho. Esto les dará un mayor deseo, no solo de conocer las doctrinas religiosas, sino de estudiarlas de la Biblia a fin de saber por qué otras personas creen en ellas.

LO BÁSICO

Este concepto de que nuestras almas quedan finalmente «libres» podría parecer muy atractivo, en especial para las personas que han sufrido muchos problemas físicos durante esta vida. No obstante, es una idea que necesariamente nos lleva a concluir que el cuerpo no es necesario, e incluso que es algo malo. Sin embargo, cuando Dios creó el mundo y en especial al ser humano, vio «*todo* cuanto había hecho, y era bueno en gran manera» (Génesis 1: 31, RV95, la cursiva es nuestra).

Es importante que los jóvenes entiendan el error que esconde esta idea a la luz de la conexión que existe entre la mente, el cuerpo y el espíritu. La forma en que cuidamos nuestra mente afecta nuestro cuerpo y nuestro espíritu; la forma en que cuidamos de nuestro cuerpo afecta nuestra mente y nuestro espíritu; la forma en que cuidamos nuestro espíritu afecta nuestra mente y nuestro cuerpo. (Véase *El ministerio de curación*, p. 77, donde se presenta un ejemplo de la conexión que existe entre la mente, el cuerpo y el espíritu).

¿De qué manera el cuidar la mente afecta mi cuerpo y mi espíritu?

¿De qué manera el cuidar el cuerpo afecta mi mente y mi espíritu?

¿De qué manera el cuidar el espíritu afecta mi mente y mi cuerpo?

(Un buen ejercicio podría ser que los alumnos realicen una representación donde den respuestas a estas preguntas).

Recibir la inmortalidad. Si bien la inmortalidad era condicional a nuestra obediencia, la recibiremos nuevamente, pero solo cuando Cristo regrese a buscarnos. «Os digo un misterio: No todos moriremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados, pues es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción y que esto mortal se vista de inmortalidad» (1 Corintios 15: 51-53).

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Hable de todas esas personas que ven con agrado la idea de irse al cielo tan pronto como les llegue la muerte. Cuando alguien escucha esta enseñanza por primera vez, puede resultarle una idea muy reconfortante. Sin embargo, formule preguntas que hagan pensar a sus alumnos, tales como: «¿Les parece una idea realmente reconfortante que los muertos puedan estar mirando todo el sufrimiento de este mundo allá desde el cielo?» «¿Podría ser posible que los muertos sientan gozo de estar en el cielo si son testigos de las atrocidades que se producen en esta tierra?» «¿No haría este hecho que quedara sin efecto la razón misma de

Enseñando…

Pida a sus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección **Puntos de vista** transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.

- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúnteles qué relación ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección **Explica la historia**.

- **Puntos de impacto.** Señale a sus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Pídales que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puede asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que los lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cuál es el más relevante de todos.

ser del cielo?» Use estas preguntas para iniciar una breve discusión sobre estas cuestiones.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

En Génesis 3: 4, 5 se encuentra la primera mentira registrada de la historia: «Entonces la serpiente dijo a la mujer: “No moriréis. Pero Dios sabe que el día que comáis de él [del árbol del conocimiento del bien y del mal] serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y el mal» (RV95).

Satanás sabía que el pensamiento de ser inmortal e igual a Dios resultaría una idea muy atractiva para Eva, pero ella pronto se daría cuenta hasta qué punto había sido engañada.

Satanás es un ser astuto. Es muy habilidoso en el arte de la belleza y es un maestro del engaño. La Biblia se refiere a él diciendo que se hace pasar por ángel de luz. Es bueno para hacer que tanto él como sus mentiras luzcan sumamente atractivas a los sentidos y las emociones humanas. La única manera en que podemos llegar a descifrar la verdad es por medio de Jesucristo. Tenemos que tomar la decisión de dedicar cada día tiempo al estudio de su Palabra y a la oración. Tenemos que estar abiertos a la verdad y permitir que sea Dios mismo el que nos la revele. Podemos lograr esto si oramos a Dios pidiéndole que nos revele su verdad y tomando la decisión deliberada de poner a un lado toda noción preconcebida de lo que nosotros como humanos creemos que es lo correcto. Tenemos que permitir que Cristo nos revele su verdad por medio de su Palabra, no mediante las tradiciones humanas o nuestros propios deseos. Si nos entregamos verdadera y plenamente a Dios con corazones abiertos y un sincero deseo de hallar la verdad, él no permitirá que nos quedemos en la ignorancia, sino que por el contrario nos revelará su verdad. Sin embargo, muchas personas creen que están realmente abiertos a la verdad, aun cuando en el fondo de su mente están endurecidos y no tienen el sincero anhelo de creer otra cosa que lo que se les ha enseñado desde pequeños.

Este versículo resume la realidad del engaño de Satanás: «[Dios es] el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible y a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. A él sea la honra y el imperio sempiterno. Amén» (1 Timoteo 6: 16, RV95).



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El conflicto de los siglos». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El conflicto de los siglos* capítulos 34 y 35.